



Diario de la mañana
Fundado el 13 de Junio de 1897. Redacción, Administración y Talleres: Perú 1637. U. T. 0478. B. Orden. Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Gíros a M. Torrente

Subscription, etc.
SUPLEMENTO \$ 2.50

Justicia y solidaridad

El caso Sacco-Vanzetti ante la conciencia del mundo

La premeditación y frialdad con que el capitalismo realiza sus crímenes y violencias, demuestra el grado de desprecio por la vida humana que alcanzan en períodos tristes como el que vivimos los que se llaman representantes de la cultura social, del progreso civil, de las ideas que distinguen al hombre de hoy de los oscuros antepasados. No le humanizan las costumbres más que en su aspecto exterior. Pese a las finas modales y las bellas frases, se queda el bruto, la bestia sanguinaria, el verdugo y el sayón. Y la justicia de los fuertes es eso: brutalidad, bestialismo, verdugaje.

Se horrorizan los asesinos legales, los ejecutores de la ley, los representantes de la Thémis vengativa y cruel, de la ferocidad que exterioriza, en las bajas capas sociales, la desesperación de los que viven en el infierno de este mundo. No quieren ver en esos hechos "regulaciones" de sus propios actos y la fría premeditación de sus arbitrariedades. Una sociedad que niega el pan y la cultura a la mayoría de sus miembros, que impone la servidumbre y hace de la ignorancia un precepto mecánico, no puede pretender que las víctimas de sus vicios se sustraigan al odio y a la venganza. No hay justicia en un mundo regido por la arbitrariedad. Se dice que la sociedad está obligada a defenderse de los criminales. Pero ¿dónde reside la causa del crimen? Los criminales no nacen: se forman en el ambiente corrompido de las ciudades cultas, en el perenne infierno de los hogares sin pan, en la escuela del odio que la burguesía sostiene para mantener su prevaricación de clase privilegiada. El delito está en las leyes, en los jueces y en la criminalidad, donde quedan ventados los actos delictivos que el legislador y el codificador califican de punitivos, pero donde también se legitima el agravio a la dignidad humana y se declara la violencia de los más fuertes o astutos.

En la función mecánica del código penal se puede llegar incluso a suprimir a los delinquentes peligrosos. Así se defiende la sociedad burguesa de los que en una u otra forma le lesionan sus intereses. El criminal, según el precepto jurídico de los codificadores canonizados de la ley Talón: "ojo por ojo y diente por diente", no es sólo el que comete un delito contra la propiedad o la vida de un semejante. El delito se califica también por las "intenciones" y la peligrosidad de ciertas ideas o principios que niegan al privilegio los derechos que alega y al gobierno la autoridad que detenta. De ahí que el anarquismo sea, para no pocos legisladores, y codificadores, una intención criminal.

Con o sin el apoyo del código, mediante la deducción de causas que justifique la ferocidad y la inhumanidad de los privilegiados, se puede hacer justicia de clase. Entendamos bien lo que esto significa. Se hace justicia para los ricos, para los que temen perder su derecho al disfrute, para los que viven al amparo de las leyes y de la autoridad que crea la violencia y el crimen organizados: se condena a los rebeldes por el pecado de su rebeldía. Y si en las leyes no existe la calificación de un delito moral de esa naturaleza, se atribuye al presunto delincuente la intención de un delito común — robo o un asesinato —, que la policía se encarga de hacer "evidente" y los jueces de transformar en "convencente".

Mejorante ese curioso procedimiento judicial, Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti fueron procesados en Dedham, Estado de Massachusetts. Primero la policía y después el ministerio fiscal, "descubrieron" la evidencia del delito. El hecho existía: un asalto y robo a mano armada, con otras consecuencias aun más graves. Lo que no existía era el rasgo de los autores del doble asesinato atribuido más tarde a nuestros camaradas. Pero el juez Thayer, interesado en aplicar una sanción punitiva que diera a la sociedad un mo-

El momento propicio

Las lecciones de la última huelga general no deben ser menospreciadas. La labor proselitista

El hierro hoy que trabajamos al rojo, que el capitalismo nos exige que trabajemos colectivos para la atmósfera de nuestras ideas y para la realización de nuestros propósitos. En esos momentos de excitación y de tensión de las masas, se muestran más sensibles que nunca a la adopción y comprensión de una idea nueva, cotidianas no previos hábitos de espíritu. En el momento propicio, cuando el alma de las multitudes, de tal manera que recibimos la sensación de excitación en el momento propicio, cuando un acontecimiento cualquiera ha puesto en conexión las masas, los ha inspirado un aliento de entusiasmo y de descontento, halla un eco vivo y nuestra propaganda se extiende y se recoge con simultaneidad, es que trabajamos el hierro.

Pero en esta oportunidad hay otra coincidencia: al buen efecto producido por la coherencia del último paro general se añade la renovación del entusiasmo en nuestros propios compañeros, desalentados por la relativa impotencia de nuestros esfuerzos para hacer frente a una situación nacional e internacional cada día más tenebrosa y más trágica. La última huelga nos ha puesto en evidencia que existe la posibilidad de restaurar nuestros cuadros sindicales y de volver a unirlos a la justicia de nuestra causa la fuerza para aproximarnos a su triunfo o, al menos, para hacerlos respetar del capitalismo y del Estado, que se consideran hoy más omnipotentes que nunca.

¡Trabajemos, pues, al hierro rojo! Todo debe girar en torno a la labor proselitista y de organización obrera. Una fortificación de nuestro movimiento en este país puede ser el principio de una declinación de las dictaduras que se están posesionando de la América latina, a semejanza de lo que ocurre en Europa. Con organizaciones y fuerzas relativas en este país; no sólo estaremos en mejor situación para defendernos contra los enemigos del interior, sino que podremos tener una mano a nuestros compañeros y a los trabajadores de otros países para asegurar el ruego de las tiranías que les oprimen. ¿No es doloroso contemplar el cultivo del proletariado chileno y sentir las condiciones de vida, y nuestros militantes y todos nuestros compañeros han revivido estos últimos días íntimas sensaciones y justificados entusiasmos. ¡Trabajemos, pues, el hierro al rojo!

El ministro de hacienda de Gran Bretaña propone las economías. Pero de seguro que Mr. Churchill no consentirá por rebajarse la paga que recibe del Estado. A lo sumo propondrá una reducción en los salarios de los barrenderos de Londres o el despido de los obreros "sobrantes" en las reparticiones públicas.

Argumentos imperialistas

La revolución china y el poligolbocheviki

Se informó que el mariscal Chang-Tso Lin, dirigente militar del gobierno de Pekín, organizó una ofensiva contra los nacionalistas. Al mismo tiempo el presidente imperialista publicó una declaración de que se sirve del capitalismo europeo, en la que señala el peligro revolucionario en la propagación de los emisarios de Moscú. Entre otras cosas, dice, es instrumento de las grandes potencias que acotan al pueblo chino. "Desde el nacimiento de la república, los soberanos derechos de la nación han existido en manos del pueblo. Los partidarios del extremismo absoluto son unos tiranos en manos de ciertos agentes extranjeros. China está sufriendo... Se ha hecho público, en ciertos momentos, esta propuesta un tanto amenazador: Irigoyen será presidente. Y el deseo debe plantearse, claro está, en las urnas o en un acto de fuerza que aneje la voluntad del jefe indiscutible del radicalismo plebeyo.

La solución política que plantea la división del partido radical está en estas dos eventualidades: que se deje a Irigoyen presentar su candidatura y ser elegido en nombre del radicalismo, o que los radicales llamados entropersonas opten por Irigoyen como candidato con el apoyo de las fuerzas conservadoras.

Paréceme que el problema no puede solucionarse en la esfera política del momento. El presidente Alvear fue elegido en París... y en París operó el golpe de la presidencia radical. Un periodista conocedor de los entresijos del mundo parisiense y vinculado a la historiografía gauchera que se divierte en París, acaba de descubrir una elección imperialista.

Bastaría que que Inglaterra reconociera anuladamente al gobierno de Moscú y dijera a Rusia una participación en la diplomacia de Oriente, para que desapareciera Irigoyen. En el momento que se ven con que no desaparecerá la amenaza de revolución, que es substancialmente un problema social y económico del proletariado chino.

Armamentismo

En América del Sur se limita sistemáticamente a los Estados europeos. El ejemplo de Rusia

En el afán de pasar por países civilizados, aunque sólo fuera exteriormente, los gobernantes de las grandes potencias de América del Sur no quedan contentos sin tratar de imitar sistemáticamente a las grandes potencias europeas. Y, sobre todo, la imitación se refiere al peor aspecto, al más funesto: al armamentismo. El presidente electo del Uruguay, al asumir el mando hace poco, se lamentaba dolorosamente al contemplar la pobre situación con que cuenta el país. Como si una nación no pudiera cumplir sus deberes sin tenerlos millones y millones de artefactos de guerra, como si la única manera de distinguir un pueblo estuviera en su potencia bélica.

El convencimiento nacionalista llevaría a Europa a la ruina; en lugar de servir ese destino de enseñanza, a fin de prevenir el peligro, nuestros gobernantes se esfuerzan por sembrar en estos países el mismo veneno de la vida europea. El valor de ese veneno es el armamentismo, la competencia en los armamentos, que entraña una continua armadura y que convierte la amistad diplomática de los Estados en una simulación. ¿Quién puede explicarse el objeto de la fiebre armamentista de la Argentina, de Chile y del Brasil? A simple vista, el único motivo de guerra se advierte entre ellos, pero los motivos son de más índole que importa tener elementos bélicos suficientes, luego surgirán pretextos de guerra, para proceder con las armas a la imposición de hegemonías políticas y económicas.

Un diario de Santiago de Chile, "El Mercurio", comentaba hace poco así la situación: "Las conferencias europeas al respecto repercuten fuertemente en las jóvenes naciones sudamericanas, de manera indudable. La cuestión de la reducción de los elementos bélicos es un asunto por el que Chile ha demostrado siempre un plausible interés en llegar a un acuerdo razonable. Los gobiernos de Chile, Colombia, Cuba y la Argentina en la conferencia de Washington el año 1922, por el pacto suscripto por ambos países sobre la reducción de los armamentos. Más tarde, agrega, un cuando no hubo resultados halagadores para nuestro país, se iniciara la preparación del programa de la quinta conferencia panamericana de Santiago de Chile, en el que se incluyeron la reducción del armamento. Respecto de la América del Sur, el problema se reduce esencialmente a los tres que comienza por desarmar los espíritus.

He aquí una pequeña muestra del ejemplo ruso: "Ospabague. — Informaciones no confirmadas de Moscú, recibidas por el diario 'Stockholm Tidningen' dicen que el consejo de la defensa obrera, en colaboración con el consejo de guerra revolucionario, han destinado la suma de diez millones rublos a reducir el armamento de las actividades en las fábricas de materiales de guerra y acordaron también la creación de un depósito interno de otros millones de rublos, que serán destinados a ese mismo propósito".

Y al el bolchevismo que se da ejemplo, la socialdemocracia nos ofrece ejemplo pobre. La burguesía, por su parte, ya sabemos que ha ligado su suerte por el armamentismo. Aspirar a la paz de los pueblos, a la convivencia política equivale a propiciar la anarquía. Solamente la anarquía evita la paz, el problema se reduce esencialmente a los tres que comienza por desarmar los espíritus.

Política criolla en París

La cuestión de la futura presidencia preocupa a los argentinos "concentrados" en la capital de Francia

En el embrollo político que se ventila actualmente en la capital federal y en el círculo de la capital de Francia se perfila el difícil problema de la futura presidencia de la república. Se está estudiando, con el aporte de los más variados elementos de la política, la alianza oportuna a la candidatura del señor Irigoyen. Y a eso contubernio, que acerca al Irigoyen a un sector híbrido de la clase radical, personalistas optan por sus fuerzas electorales, sino también la amenaza de una revolución... Se ha hecho público, en ciertos momentos, esta propuesta un tanto amenazador: Irigoyen será presidente. Y el deseo debe plantearse, claro está, en las urnas o en un acto de fuerza que aneje la voluntad del jefe indiscutible del radicalismo plebeyo.

Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil comprender que un hombre como el Dr. Le Breton, en la plenitud de su vida política, no se satisfaga con las trivialidades del curioso turista. Entre ellos se destaca el Dr. Tomás Le Breton. Aunque afecta desinteresarse de la política, insinuando maliciosamente que hay cosas más agradables de que ocuparse en París, es cierto que se sigue muy de cerca y que cada correo le trae, además de prensa, confidencias electorales de amigos y correligionarios, que le permiten seguir en todos los detalles los avances de la campaña presidencial. "Es fácil



